

HÉCTOR RATO MARTÍN

Departamento de Geografía. Universidad de Oviedo

## *La iniciativa privada como impulsora de la construcción de la ciudad burguesa. Parcelaciones particulares en Llanes (1850-1960)*

### RESUMEN

A partir de mediados del siglo XIX se agotó en España el modelo urbano del Antiguo Régimen y emergió la denominada *ciudad burguesa*. Los cambios se concretaron en la transformación de la trama heredada y en la ampliación de su plano. El papel de la iniciativa privada se concretó habitualmente en la producción de suelo urbano mediante la parcelación de tierras de su propiedad. El artículo analiza la formación de la ciudad burguesa en la villa de Llanes atendiendo al papel de la iniciativa particular en la expansión de su plano entre 1850 y 1960. Se describen las características de las parcelaciones identificadas, estableciendo su rasgos generales y contextualizándolas en los procesos de carácter general.

### RÉSUMÉ

*L'initiative privée comme promotrice de la construction de la ville bourgeoise. Parcelisations particulières à Llanes (1850-1960).*- À partir du milieu du XIX<sup>e</sup> siècle, le modèle urbain de l'Ancien Régime était épuisé en Espagne et la soi-disant ville bourgeoise a émergé. Les changements ont pris forme dans la transformation du plan hérité et son extension. Le rôle de l'initiative privée s'est généralement concrétisé dans la production de sol urbain grâce à la division des terrains qu'elle possédait. L'article analyse la formation de la ville bourgeoise à Llanes

(Asturies orientales) en se concentrant sur le rôle de l'initiative privée dans l'expansion du plan entre 1850 et 1960. Les caractéristiques des parcelisations identifiées sont décrites, en établissant leurs traits principaux et en les contextualisant dans les processus généraux.

### ABSTRACT

*The private initiative as a promoter of bourgeois city. Private parceling in Llanes (1850-1960).*- From the mid-nineteenth century the urban model of the Old Regime was exhausted in Spain and the so-called bourgeois city emerged. The changes took shape in the transformation of the inherited plot and in the extension of its plan. The role of private initiative was usually the production of urban land through the division of its properties. The article analyzes the formation of the bourgeois city in Llanes (Eastern Asturias), taking into account the role of the private initiative in the expansion of the plan between 1850 and 1960. The characteristics of parceling are described, establishing their general features and contextualizing them in general processes.

### PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Parcelación, particular, Asturias, villa, urbanismo.

Parcelisation, Asturias, ville, urbanisme.

Parceling, Asturias, town, urbanism.

### I. INTRODUCCIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN GENERAL

A partir de mediados del siglo XIX, la aparición de las primeras manifestaciones de la Revolución Industrial, el creciente papel adquirido por las nuevas instituciones liberales y el surgimiento de una nueva clase social, la burguesía, transformaron la manera en la que se había desarrollado la ciudad hasta ese momento. Desde entonces, la construcción de los núcleos urbanos se realizó de manera más planificada<sup>1</sup> y a través de algunas

operaciones urbanísticas bien distintas a las ejecutadas con anterioridad, donde primaba el crecimiento orgánico, a menudo al margen de cualquier tipo de ordenación urbanística. Este periodo se prolongó hasta finales de la década de 1950, cuando el modelo de la ciudad burguesa empezó a dar muestras de su agotamiento y comenzaron a ser perceptibles las consecuencias de la Ley del Suelo aprobada en 1956.

Las actuaciones en materia urbanística estuvieron encaminadas, por un lado, a adaptar la ciudad heredada a las nuevas necesidades y gustos de la burguesía y a los requerimientos de los tráficos surgidos con la puesta en marcha de la industria y la llegada del ferrocarril. Por otro lado, también fue necesario generar suelo urbano en

<sup>1</sup> Una detallada recopilación de las principales figuras normativas urbanísticas del siglo XIX y la primera mitad del XX se encuentra en Bassols (1973).

los baldíos situados junto a la localidad, a fin de poder absorber el crecimiento demográfico experimentado en esta etapa. Junto con los cambios en la trama urbana, se dotó a los núcleos urbanos de servicios básicos como el alumbrado eléctrico, la red de alcantarillado y la de agua potable y se construyeron diversos equipamientos destinados a cubrir las necesidades de la nueva clase dominante.

La expansión de las localidades corrió a cargo, por un lado, de los gobiernos municipales, quienes fueron los encargados de promover los proyectos de ensanche, caracterizados por su plano regular y en los que se fijaban las alineaciones de las nuevas calles que se abrirían para ocupar los terrenos a incorporar al suelo urbano. Pero la iniciativa particular también tuvo un papel activo en la incorporación de suelo urbano a través de la promoción de proyectos de características similares a los proyectos de ensanche sobre tierras de su propiedad, con el objetivo de obtener un rédito económico a través de la venta de los solares resultantes de la lotificación de los terrenos o de la construcción de viviendas para su posterior venta y alquiler (FERNÁNDEZ CUESTA, 2015).

Estos procesos no fueron exclusivos de las ciudades más importantes del país, sino que otras localidades de inferior rango también sufrieron unas transformaciones análogas. Así ocurrió en algunas villas costeras de la región asturiana, como las de Llanes, Ribadesella o Navia, donde el capital indiano impulsó la economía local y la realización de obras de renovación y ampliación urbana.

En relación a lo anteriormente expuesto, uno de nuestros propósitos ha sido demostrar que Llanes no estuvo al margen de los procesos experimentados por los principales núcleos urbanos españoles en dicha etapa y que contribuyeron a configurar lo que se ha venido a denominar como ciudad burguesa. Más concretamente, nos centraremos en el caso de las parcelaciones particulares, poniendo de manifiesto que en las villas del oriente de Asturias, más particularmente en la llanisca, también existieron parcelaciones y que sus características, a pesar de las particularidades locales, corresponden con los procesos generales acaecidos en nuestro país. Es más, al igual que ocurrió en otras muchas localidades asturianas o en otras entidades de población de fuera de la región, el papel jugado por la iniciativa particular como responsable de la expansión ha dejado un legado mayor al de los proyectos impulsados desde los gobiernos municipales.

Pero para poder realizar esta labor de síntesis y de establecimiento de los rasgos generales, es necesario llevar a cabo, en primer lugar, un análisis detallado de cada uno de los casos particulares. Por tanto, también ha sido uno

de nuestros objetivos la identificación y caracterización de cada una de las parcelaciones ejecutadas en la localidad, analizando de manera individual cada proyecto y definiendo quiénes fueron sus promotores, sus características, los destinatarios y la impronta que han dejado en el plano actual.

## II. ESTADO DE LA CUESTIÓN, ÁREA DE ESTUDIO Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La mayor parte de los trabajos de Geografía Urbana dedicados a explicar la evolución de los núcleos urbanos asturianos y su crecimiento contemporáneo han tenido habitualmente como objeto de estudio las ciudades más importantes de la región (Gijón, Oviedo y Avilés) y las principales localidades de las cuencas mineras. Muchas de estas investigaciones, al tratar el desarrollo de las urbes regionales a lo largo de la historia, de manera conjunta o centrada en una etapa específica, han estudiado el tema de las parcelaciones particulares como parte de la formación de la ciudad burguesa. En este sentido, podemos destacar los trabajos de Ramón María Alvar González (1997), Manuel Ángel Sendín (1995) y Moisés Llordén (1978) para Gijón; Quirós Linares (1978) y Sergio Tomé (1988) para Oviedo y Aladino Fernández (1980) para Langreo, así como las obras colectivas *Urbe I y II*, dedicadas a la construcción histórica de Oviedo y Gijón, respectivamente. En ocasiones, el análisis de las parcelaciones particulares ha constituido el objeto de estudio en sí mismo, como ha ocurrido con el caso de la monografía de Jesús Antonio Pérez dedicada al barrio de Uría en Oviedo (1977).

Sin embargo, salvo algunas excepciones, el resto de las cabeceras comarcales de inferior rango han quedado habitualmente al margen de las investigaciones, con lo que su evolución detallada resulta, en líneas generales, poco conocida. Algunos esbozos de su desarrollo histórico han sido tratados en obras colectivas elaboradas en el Departamento de Geografía de la universidad de Oviedo: monografías sobre Asturias y algunos atlas de muy notable factura; otras monografías dedicadas al estudio general de comarcas o de concejos han tratado parcialmente el desarrollo de sus villas más importantes, de entre las que cabe destacar aquellas centradas en las localidades del litoral. No obstante, todas estas obras, al no poner el centro de atención en exclusiva en el crecimiento urbano, no han tratado en profundidad el papel de la iniciativa particular como promotora de la expansión urbana.

Por último, hemos de señalar que determinadas villas asturianas sí cuentan con investigaciones dedicadas a su historia urbana; en ocasiones han sido elaboradas por geógrafos, pero en su mayoría son obra de estudiosos de otras disciplinas (Historia del Arte, Historia, Arquitectura...). De entre las primeras, cabe destacar los trabajos realizados por Gaspar Fernández Cuesta sobre Pola de Siero (2002) y de los segundos, los estudios dedicados a Villaviciosa (PEDRAYES, 1994), Ribadesella (ÁLVAREZ, 1995) o Pola de Allande (ÁLVAREZ, 1985). En todas ellas se hace referencia, en mayor o menor medida, a la contribución de los proyectos de expansión urbana de iniciativa privada en la configuración de la ciudad burguesa.

Fuera del ámbito asturiano, los estudios precedentes sobre las villas costeras de otras regiones del Cantábrico son numerosos y han sido abordados, en buena parte, por historiadores. También se encuentran contribuciones de otras disciplinas como la Historia del Arte o la Geografía; sin embargo, a pesar de la existencia de un nutrido número de publicaciones, no siempre contienen cartografía temática o ponen el foco en la producción del espacio urbano. Con todo, algunas de estas obras sí están dedicadas, total o parcialmente, al estudio de procesos análogos al aquí tratado en localidades de similares características, por lo que su estudio nos ha resultado igualmente de gran valor.

Dentro del ámbito cántabro, cabe resaltar, de forma singularizada, el artículo en el que Carmen Delgado (2015) describe la estructura y forma de Castro Urdiales haciendo uso de la cartografía histórica; igualmente, María del Mar García (1996) ha tratado la realización de parcelaciones en relación al turismo y al veraneo en el caso de Laredo. En la provincia vizcaína destacan los trabajos de José María Beascochea sobre las localidades del entorno de la ría de Bilbao y Plentzia (2002, 2011; y ZARRAGA, 2017). En el caso de la localidad de Plentzia, el autor describe tanto el proceso de construcción de una parcelación particular a principios del siglo XX como el cambio de moldeo urbano asociado al veraneo. Por último, en lo relativo a las ciudades gallegas, sobresale el trabajo de María Milagros Castro (2010) sobre la localidad de A Estrada en el que se destaca el papel de la emigración en el desarrollo urbanístico.

Por lo que respecta a la localidad seleccionada, Llanes, su historia, aunque algo más conocida que la de otros núcleos urbanos de inferior rango, ha sido analizada desde perspectivas muy diferentes a la geográfica y además de forma acotada temporal y espacialmente. Así, el desarrollo de la localidad durante la Edad Media

y la Edad Moderna es bien conocido merced a las investigaciones de autores como Juan Ignacio Ruiz de la Peña (2003), Juan Uría (1979) o Marta Álvarez (2012); otros investigadores como María Cruz Morales (y BERMEJO, 1993; 1999), Covadonga Álvarez (1989) o Marta Llavona (2007) han estudiado en determinadas obras el papel de los indianos en la modernización del núcleo urbano. Sin embargo, otras épocas y actuaciones urbanísticas resultan menos conocidas.

En definitiva, la construcción de la ciudad burguesa es un proceso que resulta bien conocido en el caso de los principales núcleos urbanos, pero que está menos tratado en lo que respecta al resto de entidades de población, situación que no es exclusiva de la región asturiana, sino que es compartida por el resto de regiones del Cantábrico.

La elección de Llanes como objeto principal de estudio resulta, a nuestro juicio, procedente. En primer lugar, por la existencia de un importante corpus bibliográfico y hemerográfico y la disponibilidad de un archivo municipal en buen estado de conservación y ordenación, hechos que han facilitado la consulta de la información y documentación necesarias para la realización de la presente investigación. Además, aunque algunas de las parcelaciones existentes en Llanes ya habían sido tratadas por otros autores en investigaciones precedentes, no se había afrontado de manera global el estudio del papel de la iniciativa privada como impulsora de la expansión del plano de la localidad y su contribución a la construcción de la ciudad burguesa.

### III. METODOLOGÍA

El presente artículo es resultado de la realización de una investigación de mayores dimensiones dedicada al estudio del desarrollo espacial de las villas de Llanes y Ribadesella entre 1850 y 1960. Resulta comprensible, pues, que la metodología seguida para la elaboración del texto aquí presentado se encuadre dentro de un plan de trabajo global en el que se buscase no solo explicar de qué manera los promotores particulares habían impulsado la realización de proyectos de ampliación urbana, sino la construcción de la ciudad burguesa en su conjunto. No obstante, a la hora de describir las fuentes utilizadas, nos hemos ceñido a mencionar aquellas cuya consulta ha servido de forma más directa para obtener la información necesaria para este artículo.

Para lograr los objetivos propuestos, se estableció un plan de trabajo formado por varias etapas que comenza-

ba con una recopilación de todas las fuentes de diversa índole, su análisis y la síntesis de toda la información, para en última instancia poder caracterizar con precisión la formación de la ciudad burguesa en Llanes.

**FUENTES ARCHIVÍSTICAS.** El vaciado de todos los expedientes urbanísticos depositados en los archivos municipales (licencias de construcción, planes, proyectos de infraestructuras...) nos ha permitido conocer de primera mano cómo ha sido el proceso de construcción de ambos núcleos urbanos y reconstruir de manera detallada su evolución. Por otro lado, también ha tenido un gran peso en nuestra investigación la consulta de los libros de acuerdos municipales, puesto que en ellos se recoge información de interés sobre las actuaciones urbanísticas, al requerir de la autorización del consistorio. Además, puesto que sobre todo para el siglo XIX algunos de los expedientes no se han conservado en los archivos, los datos aportados por las actas de las sesiones del gobierno municipal han tenido un papel fundamental.

**FUENTES CARTOGRÁFICAS.** Los planos y los mapas, por su parte, constituyen una fuente esencial para el conocimiento de la morfología de las villas en un momento concreto. Su utilización principal ha sido la de servir como base para la realización de cartografía temática. En este sentido, hemos utilizado documentos cartográficos de variadas características y procedencia. La consulta en detalle del archivo municipal nos permitió acceder a un amplio número de expedientes que incorporaban, entre otra documentación, cartografía a gran escala que representaba los distintos proyectos urbanísticos; pero además, también han sido de nuestro interés aquellos planos que, si bien no representaban información que directamente pudiera ser decisiva para el desarrollo de la investigación, contaban con una representación de la trama urbana y del caserío de suficiente calidad como para aprovecharlos. También hemos empleado diversa cartografía obtenida a partir de fuentes como el Instituto Geográfico Nacional.

Como hemos señalado, el empleo de las fuentes cartográficas ha constituido el pilar sobre el que se ha sustentado la realización de cartografía temática de elaboración propia. Los planos dibujados han utilizado, por un lado, las representaciones gráficas de una determinada fecha o de varias (puesto que en determinados documentos cartográficos de fechas análogas algunos de ellos tenían partes de mayor riqueza que otros) como base. En otras ocasiones, la información incluida en estos documentos ha servido para su utilización conjunta con otra

documentación de tipo archivístico o fotográfico para la incorporación de información a la cartografía elaborada.

**FUENTES FOTOGRÁFICAS.** La utilización de las fotografías terrestres ha servido como complemento del texto y de la cartografía al ilustrar aquellos aspectos de los núcleos urbanos que por su representatividad o que, para su mejor entendimiento, requieran la incorporación de ilustraciones. La Fototeca de *El Oriente de Asturias*, custodiada dentro del Archivo Histórico Municipal de Llanes, ha sido la principal fuente a la que hemos acudido. Por su parte, el uso de la fotografía aérea ha sido relevante a la hora de servir como base para la elaboración de cartografía. En este sentido, la disponibilidad de una completa colección de fotografía aérea en el Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo nos ha permitido acceder con facilidad a aquellos fotogramas que necesitábamos para nuestro trabajo.

**FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.** La utilización de la bibliografía nos ha aportado datos de tipo histórico, económico y urbanístico gracias a los cuales hemos establecido una periodización general y completado la información obtenida a partir de fuentes primarias. Sobre Llanes, hemos podido consultar estudios recientes en los que se abordan aspectos urbanísticos desde la Historia del Arte y la Arquitectura, frecuentemente por investigadores vinculados con el mundo académico. Pero tampoco hemos querido dejar de lado otras obras realizadas por estudiosos locales que han conseguido arrojar luz sobre determinados aspectos complementarios a nuestro estudio. Por otra parte, las obras de carácter general han servido para poder conocer los grandes procesos a nivel nacional en los que se encuadraban las actuaciones urbanísticas observadas en las dos villas costeras y enmarcarlas dentro de su contexto económico, social o legal.

**FUENTES HEMEROGRÁFICAS.** La consulta de la prensa escrita también nos han permitido complementar la información documental, sobre todo para las décadas finales del siglo XIX y para las primeras del XX, cuando las licencias de construcción y los proyectos conservados no son tan abundantes como en épocas posteriores. En este sentido, la consulta de *El Oriente de Asturias* y *El Correo de Llanes* nos ha aportado datos de gran interés a la hora de datar y describir determinadas operaciones urbanísticas.

El siguiente paso que hemos realizado ha sido el tratamiento de la información recopilada. A este fin, hemos confeccionado varias bases de datos referentes a los padrones municipales, libros de actas del Ayuntamiento,

licencias de construcción, bibliografía, etcétera, en las que se sistematiza la información y se facilita su consulta mediante palabras clave, de modo que a través de una búsqueda de un término tengamos localizada toda la documentación relacionada. También hemos construido tablas en las que se sintetizan los numerosos datos que hemos ido recopilando, referidos a licencias de construcción, evolución de la población, etcétera, que ayudan a entender mejor los fenómenos a los que queremos hacer referencia

Por último, hemos redactado el texto en el que se describe y analiza la forma en la que ambas poblaciones han crecido desde mediados del siglo XIX y hemos elaborado la cartografía. En los planos y mapas dibujados reflejamos las características de algunos de los proyectos urbanísticos realizados, el estado de los núcleos urbanos en una determinada fecha o la herencia de distintos periodos históricos. Para la elaboración de esta cartografía temática hemos utilizado tanto los planos originales como cartografía catastral, mapas topográficos, fotografía aérea y otras fuentes históricas.

#### IV. LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD BURGUESA EN LLANES

La construcción de la ciudad burguesa en la villa de Llanes presentó una cronología más o menos similar a la experimentada por el resto de las entidades de población españolas. Desde que en torno a 1845 comienzan a ser apreciables ciertas transformaciones en la ciudad del Antiguo Régimen hasta la finalización de la Guerra Civil, que dio paso a una nueva etapa en el urbanismo con la aplicación de los preceptos de la Carta de Atenas, en la villa llanisca tuvieron lugar una serie de actuaciones urbanísticas y cambios que dieron como resultado la aparición de un nuevo modelo urbano, al que, como hemos visto, se le ha dado el nombre de ciudad burguesa.

Las actuaciones en materia urbanística estuvieron encaminadas, por un lado, a adaptar la ciudad heredada a las nuevas necesidades y gustos de la burguesía y a las nuevas necesidades de tráfico y, por otro lado, a generar suelo urbano en los baldíos situados junto a la localidad, a fin de poder absorber el crecimiento demográfico experimentado por Llanes en esta etapa. Junto con los cambios en la trama urbana, se dotó a la localidad de servicios básicos como el alumbrado eléctrico, la red de alcantarillado y la de agua potable y se construyeron diversos equipamientos destinados a cubrir las necesidades de la nueva clase dominante, tanto aquellas generadas

por su tiempo libre como otras derivadas de actividades económicas y administrativas.

En una primera etapa, que se prolongaría desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1880, aproximadamente, son apreciables algunas modificaciones y actuaciones en la villa que nos indican que, una vez que el Antiguo Régimen y su modelo urbano llegaban a su fin, se estaba gestando la construcción de una nueva ciudad de características opuestas a las que había tenido Llanes durante la Edad Media y la Edad Moderna. No obstante, los cambios habidos en la morfología urbana a lo largo de estos años fueron aún incipientes y consistieron fundamentalmente en la adaptación de la ciudad heredada a las nuevas necesidades y gustos de la época, aunque con ciertas limitaciones, puesto que la situación económica de la villa no permitía poner en marcha un plan que modificase radicalmente la trama urbana.

Por lo que respecta a la expansión urbana, pese a los intentos del consistorio por contar con un proyecto que definiese las alineaciones que deberían dirigir el crecimiento futuro de la población, la villa no llegó nunca durante esta época a elaborar un documento unitario director del planeamiento (RATO y FERNÁNDEZ, 2018). Ello motivó que los nuevos edificios levantados en estas décadas no se rigieran por planeamiento alguno y que, en algunas partes de la villa, su realización se hiciera de forma irregular. La excepción la constituyen las dos zonas de expansión urbana burguesa que comienzan a consolidarse en estos años, las salidas hacia Oviedo y Torrelavega; las viviendas levantadas en estas zonas lo hicieron siguiendo la carretera como eje director (RATO y FERNÁNDEZ, 2019). Hemos de señalar asimismo que en esta etapa también se inició una modernización de la villa mediante la construcción de algunos edificios institucionales de nueva planta (ayuntamiento y cárcel), la apertura de diversos establecimientos educativos (colegio de la Encarnación), la mejora de los equipamientos de ocio (ampliación del paseo de San Pedro) y la puesta en marcha de diversos servicios.

Es apreciable cómo detrás de buena parte de estas actuaciones se encuentra el capital indiano de manera que, aunque en aquellos momentos todavía no existía en la villa un importante núcleo de inmigrantes retornados, bastantes de las actuaciones ejecutadas en aquellos años para modernizar la villa fueron financiadas por llaniscos residentes en América, quienes mediante su participación con donaciones o suscripciones populares impulsaron la realización de diversas mejoras para la villa. Una vez que vamos avanzando en el periodo y se produce el retorno de buena parte de estos inmigrantes enriquecidos

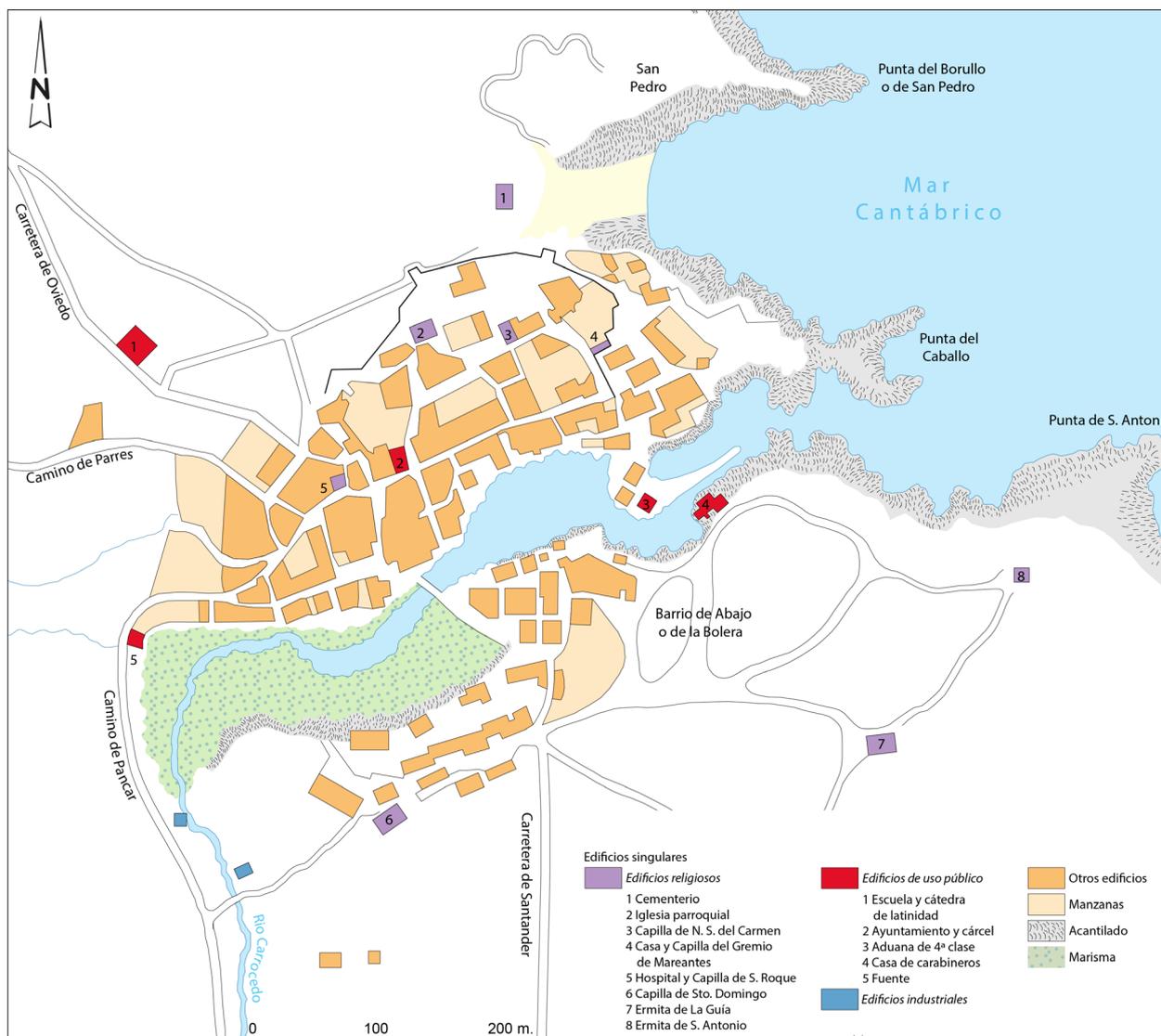


FIG. 1. Llanes hacia 1860. A mediados del siglo XIX, la localidad mantenía una estructura urbana similar a la formada a lo largo de la Edad Media y de la Edad Moderna, con un recinto intramuros rodeado por una muralla de origen bajomedieval y varios arrabales. Fuente: elaboración propia a partir del plano de Llanes de F. Coello (1870).

en América, su participación se intensifica y muchos de ellos levantan una vivienda en la villa para establecer allí su residencia (MORALES, 1999).

Tras una primera etapa en la que comenzaron a ejecutarse algunas actuaciones sobre el núcleo heredado del Antiguo Régimen, desde mediados de la década de 1880 y hasta el estallido de la Guerra Civil, en Llanes tuvo lugar una importante transformación encaminada a adaptar las estructuras urbanas de la villa a los gustos y necesidades de la nueva clase dominante, la burguesía. Esta

modernización se materializó, por un lado, en la dotación a la población de completas redes de servicios básicos como el alumbrado eléctrico público y particular o la conducción de aguas potables a los domicilios, que permitieron a los llaniscos mejorar sensiblemente las condiciones de habitabilidad de sus domicilios y contribuyeron a la instalación de algunas fábricas en la localidad. Por otro lado, en estos años se construyeron en la capital llanisca numerosos equipamientos tanto de carácter público como privado que vinieron a renovar las obsoletas edifi-



FIG. 2. La modernización experimentada por la localidad llanisca en estos años también se plasmó en el elevado número de equipamientos, promovidos tanto desde el gobierno municipal como por particulares, que abrieron sus puertas con el objetivo de satisfacer las necesidades comerciales, sanitarias, de ocio... de los vecinos. La apertura del mercado de hierro junto a la nueva sede de la casa consistorial, inaugurada tres décadas antes, ayudó a configurar la entrada de la villa desde Oviedo como el espacio central de la localidad, en detrimento de la calle Mayor, que había actuado como eje principal durante los siglos precedentes. Fotografía de Octavio Bellmunt incluida en J. Saro y Rojas (1895): «Llanes», p. 295.

caciones municipales o a cumplir funciones para las que anteriormente no existía un local específico.

Pero la transformación de la ciudad heredada se plasmó también en la ejecución de obras de reforma interior y de proyectos de expansión urbana mediante la apertura de calles y la promoción de viviendas de nueva planta. El primer tipo de actuaciones no tuvo una gran repercusión sobre el plano y se limitó, en la mayoría de los casos, a la alineación del trazado de viales existentes y al derribo de alguna vivienda.

Por lo que respecta a la expansión urbana, entre 1886 y 1940 se redactaron tres ambiciosos proyectos de ensanche cuyo legado, sin embargo, ha sido casi testimonial sobre el plano actual de Llanes. La edificación de viviendas no implicó, generalmente, el trazado de nuevos viales, puesto que en su mayoría estos inmuebles se levantaron en los márgenes de la carretera de Oviedo a Torrelavega, ocupando espacios intersticiales en suelo ya consolidado o en espacios más alejados del centro de la localidad, pero atendidos por caminos. La apertura de nuevas calles se hizo, en la mayor parte de los casos, por parte de la iniciativa particular y sin seguir ningún tipo de planeamiento previo propuesto desde el gobierno municipal (RATO y FERNÁNDEZ, 2019).

Hemos de citar, por último, la realización de una serie de actuaciones a medio camino entre la expansión urbana y la reforma interior y que permitieron incorporar varios terrenos al suelo urbano en el centro de la localidad; se trata de los baldíos obtenidos a costa de la ría del Carro-

cedo como resultado de la desecación de marismas y de la ejecución de obras interiores en el puerto.

## V. LAS PARCELACIONES PARTICULARES EN LLANES

La expansión urbana de la localidad llanisca no sólo tuvo lugar, como ya hemos mencionado, siguiendo las pautas marcadas por los proyectos promovidos desde el gobierno municipal, sino que se ejecutó, sobre todo, a través de la iniciativa particular, que fue la encargada de comprar amplias extensiones de terrenos para proceder posteriormente al trazado de nuevos viales con el objetivo de dividir las fincas para su venta. La impronta que estas actuaciones urbanísticas ha dejado sobre el plano de Llanes al final de la década de 1950 fue superior a la de los planes urbanísticos promovidos desde el Ayuntamiento, cuyo legado en esta etapa fue muy limitado.

A diferencia de otros núcleos urbanos, donde las parcelaciones particulares estuvieron destinadas en su mayoría a las clases bajas o medias (como fue el caso de Gijón) (ALVARGONZÁLEZ, 1977; FERNÁNDEZ, 2015) o tuvieron como finalidad la producción de suelo ocupado por viviendas para la burguesía (tal y como sucedió, en gran medida, en Ribadesella) (ÁLVAREZ, 1995), las operaciones urbanísticas de este tipo promovidas por particulares en la capital llanisca se caracterizaron por la heterogeneidad de sus destinatarios y por la variedad de

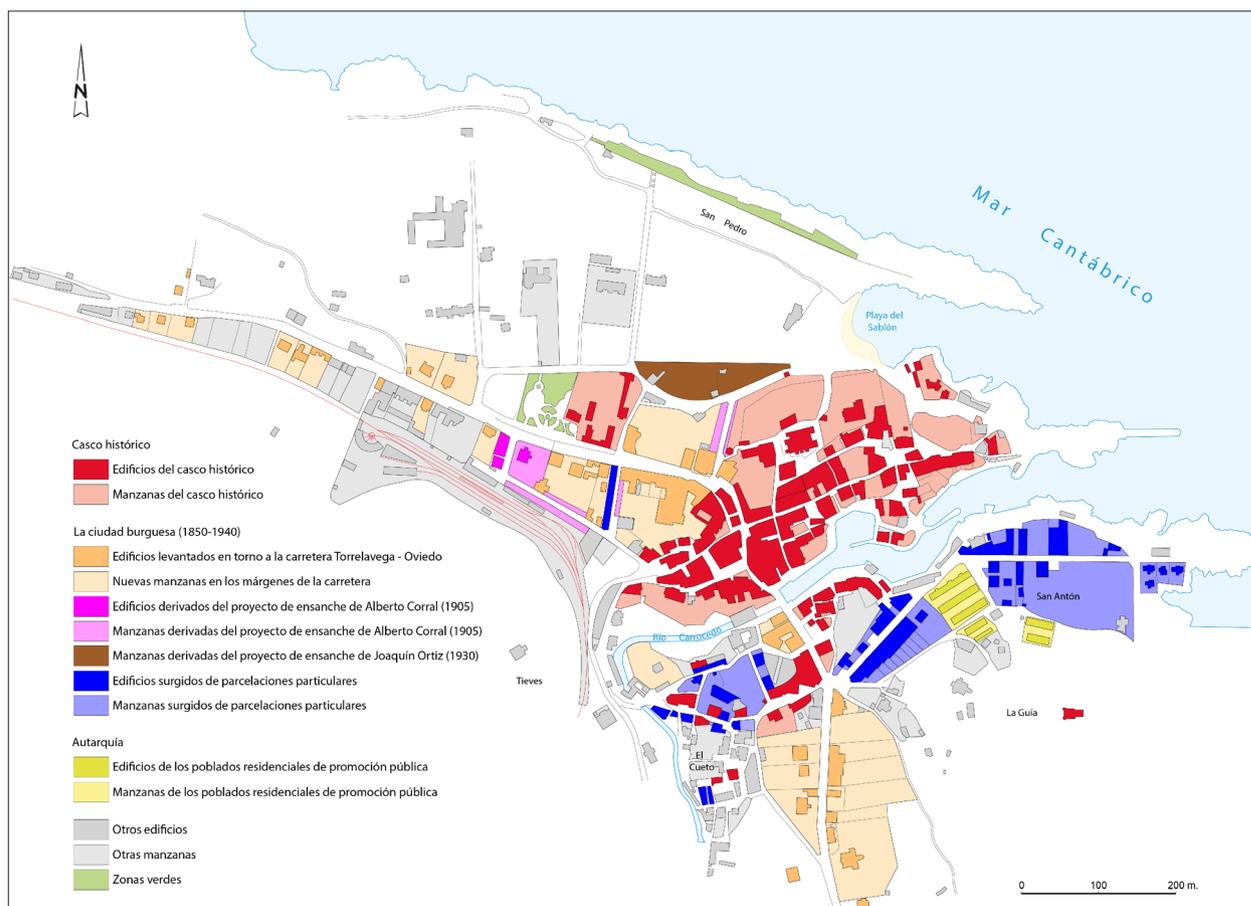


FIG. 3. La herencia de la ciudad histórica y de la ciudad burguesa en el Llanes de 1960. Fuente: elaboración propia. Base dibujada a partir del plano de Llanes de 1955 de Juan Ortega; catastro fotográfico, años 1956-1958 (AHA, copia facilitada por el Observatorio del Territorio, Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo); fotografía del año 1963, CECAF, fotograma 1.252 (copia facilitada por el Observatorio del Territorio, Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo).

sus formas. Así, encontramos ejemplos de parcelaciones particulares ejecutadas con el objetivo de levantar viviendas destinadas a las clases más humildes. En otras ocasiones, los propietarios de los terrenos, una vez ejecutada la lotificación, vendieron los solares a otras personas de su misma clase social interesadas en edificar su vivienda. Por último, también encontramos ejemplos de parcelaciones realizadas con el objetivo de mejorar la red viaria de determinadas zonas de la localidad.

Las formas adoptadas por estas parcelaciones fueron asimismo, bastante heterogéneas. En determinados casos, la trama adoptada fue similar a la de los proyectos de ensanche, es decir, trazando calles rectilíneas, de anchura homogénea, que se cruzaban entre sí con ángulos rectos. En otras ocasiones, sin embargo, las parcelaciones tuvieron un tamaño muy pequeño (reducido a la promoción de

una única manzana de viviendas) y, por tanto, el acceso a las mismas se realizó a través de los viales preexistentes o tuvo mínimas implicaciones sobre la red viaria, al limitarse a la apertura de cortos callejones.

### 1. LA CALLE NUEVA

En noviembre de 1902, un grupo de vecinos formado por Francisco Saro Bernaldo de Quirós, José Barrera Coro, Juan Sordo Mijares, Juan García Mijares, Antonio Blanco Junco, junto con Pablo Posada Cosío (residente en Santander), solicitaron permiso al consistorio para abrir una calle en la huerta que habían comprado a Juan Cobián. El nuevo vial, que se conocería como calle Nueva o Vía Blanco, tendría nueve metros de ancho, de los

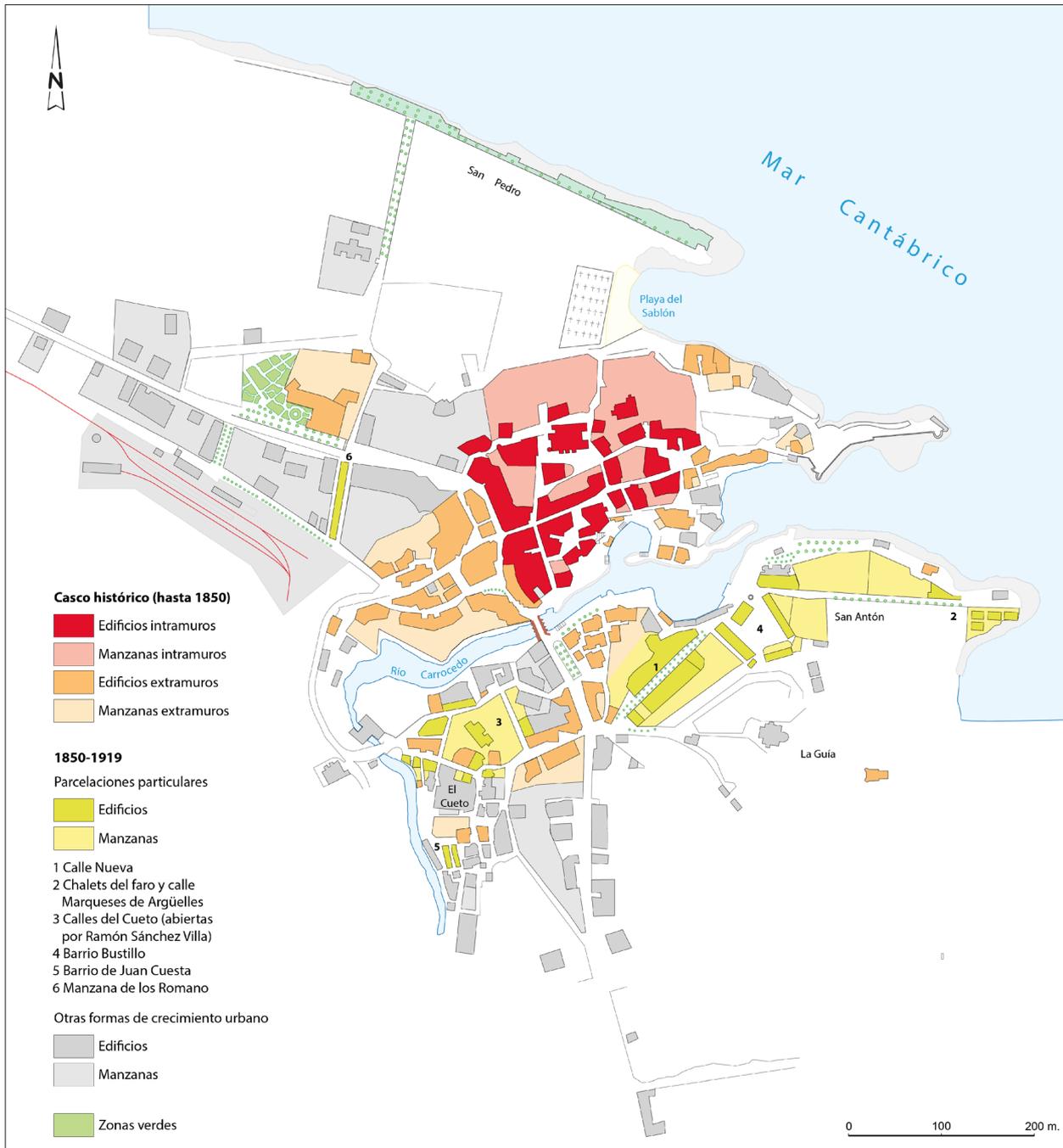


FIG. 4. La herencia de las parcelaciones particulares en el Llanes de 1919. Base dibujada a partir del plano de población de Llanes (Instituto Geográfico y Estadístico, 1919). Información obtenida del plano de Llanes de Francisco Coello (1870), plano de la villa de Llanes levantado por el ingeniero de caminos, canales y puertos D. Alberto Corral (1902, Ayuntamiento de Llanes), y del plano general de Llanes (mayo de 1905) (AMRV)

cuales cinco corresponderían a la calzada y dos a cada una de las aceras, y un trazado rectilíneo de dirección suroeste-noreste, desde la Venta de la Uña al camino de San Antón. Su apertura vendría acompañada de otras

obras complementarias en sus extremos; en su punta occidental planificaban abrir una plazoleta circular que facilitase el engarce del nuevo vial con la calle Pidal y la calle de la Guía; en su parte oriental se ensancharía

FIG. 5. La apertura de la calle Nueva o Vía Blanco por un grupo de vecinos llaniscos constituyó una de las principales operaciones urbanísticas realizadas por particulares a principios del siglo XX. Las parcelas generadas a ambos lados del vial se ocuparon rápidamente con viviendas de carácter burgués, que acogieron en sus bajos diversas actividades, como un garaje, una fábrica de salazón o una imprenta. Fotografía procedente de la fototeca del *Oriente de Asturias*, AHMLL.



el camino de San Antón en su tramo inicial hasta los seis metros para homogeneizar el ancho de los viales. La intención inicial de los propietarios, por lo que se extrae de la solicitud que presentaron al consistorio, era la de ceder los terrenos y adelantar al gobierno municipal el dinero necesario para la apertura del nuevo vial, el ensanche de la calle de San Antón y la construcción de la alcantarilla, unos gastos que ascenderían a 3.652 pesetas y que serían reembolsados en los años sucesivos<sup>2</sup>. Por lo que parece, el consistorio únicamente aceptó realizar por su cuenta el alcantarillado e indicó a los particulares que deberían de ser ellos los que costeasen las obras de urbanización<sup>3</sup>.

No nos consta respuesta de los propietarios ante la propuesta del Ayuntamiento, y en mayo de 1904, los interesados repitieron su solicitud al Ayuntamiento, quien remitió a lo señalado dos años antes<sup>4</sup>. Los particulares debieron de aceptar entonces las condiciones señaladas por el consistorio, puesto que poco tiempo después se informa de que los trabajos de apertura de la calle ya se encontraban en ejecución<sup>5</sup>. Estos concluyeron a finales del mismo año, aunque no se ejecutó ninguna de las obras complementarias en los extremos<sup>6</sup>. Finalizados los trabajos, los propietarios veían necesario prolongar la calle en

dirección norte para facilitar el acceso al muelle de San Antón y contactaron con el Ayuntamiento a fin de que estudiase la ejecución de la obra<sup>7</sup>. La petición no fue tenida en cuenta, presumiblemente por ser una zona afectada por las obras interiores del puerto, que por aquel entonces aún no habían dado inicio.

Según parece, los solares resultantes de la apertura de la calle fueron repartidos entre los propietarios partícipes de la obra, aunque la mayor parte de ellos se vendieron posteriormente a otras personas (RUBIN, 2001). La ocupación de las parcelas se ejecutó con cierta rapidez, de modo que al año siguiente varios de los solares estaban preparándose para ser ocupados por viviendas<sup>8</sup>. Desafortunadamente, no se han conservado las licencias de construcción correspondientes a esta calle, pero gracias a la información recogida en los libros de acuerdos municipales, y a los datos aportados por Marta Llavona, hemos podido concretar la cronología de la ocupación de la calle y los usos de los solares. Entre 1905 y 1910 se edificaron seis solares, uno de ellos para un almacén; en la década siguiente fueron cinco las fincas urbanas ocupadas (una de ellas por una fábrica). En los años veinte se construyeron cuatro edificios y, finalmente, en 1930 se construyeron unos almacenes<sup>9</sup>.

<sup>2</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 37, sesión del día 22/11/1902.

<sup>3</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 37, sesión del día 22/11/1902.

<sup>4</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 38, sesión del día 28/05/1904.

<sup>5</sup> *El Oriente de Asturias*, 29/10/1904.

<sup>6</sup> *El Oriente de Asturias*, 07/01/1905.

<sup>7</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 38, sesión del día 12/11/1904.

<sup>8</sup> *El Oriente de Asturias*, 29/09/1906.

<sup>9</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, y M. Llavona Campo (2007): *Una arquitectura de distinción: análisis y evolución de la casa indiana en el concejo de Llanes entre 1870 y 1936*.



FIG. 6. Los marqueses de Argüelles promovieron la edificación de cuatro chalets en las inmediaciones del faro con el objetivo de cubrir la falta de alojamientos para veraneantes foráneos de la que adolecía la capital llanesca. Su construcción estuvo acompañada del trazado de una larga calle rectilínea desde el barrio Bustillo en la que décadas más tarde se instalaron las principales industrias de la localidad. Fotografía procedente de la fototeca del *Oriente de Asturias*, AHMLL.

## 2. LOS CHALETS DEL FARO Y LA CALLE MARQUÉS DE ARGÜELLES

La apertura del balneario en los años finales del siglo XIX y la llegada del ferrocarril en 1905 levantaron en Llanes grandes expectativas ante la posibilidad de que estas mejoras motivasen la llegada de un gran número de veraneantes a la localidad. Sin embargo, apenas existían en la villa establecimientos hoteleros o viviendas de alquiler en las que los foráneos pudieran alojarse (únicamente estaban abiertas cinco casas de huéspedes, pero no estaban a la altura de lo reclamado por la burguesía)<sup>10</sup>.

En este contexto, Federico Bernaldo de Quirós se planteó en 1906 la posibilidad de urbanizar el paraje de San Antón y construir varias viviendas unifamiliares para su alquiler a los forasteros que llegasen a la villa durante la temporada de verano. Ese mismo año encargó al arquitecto Julio María Zapata la elaboración de un plano en el que se fijasen las nuevas alineaciones que unirían el entorno del barrio Bustillo con el faro, un espacio alejado del centro de la localidad pero de gran belleza y bien comunicado gracias a la reciente inauguración de la calle Nueva<sup>11</sup>. Desconocemos con exactitud las características de la trama propuesta por Zapata, ya que el documento cartográfico no ha llegado hasta nuestros días, pero presumiblemente estaría formada por una o varias calles de marcada dirección este-oeste que se cruzarían perpendicularmente con otros viales de menor longitud. El pro-

yecto fue aprobado por el consistorio dos años después, ya que, a su juicio, se trataba de una obra que mejoraba sensiblemente la estructura urbana de la localidad y contribuía a su embellecimiento<sup>12</sup>.

Poco tiempo después, el marqués llegó a un acuerdo con varios propietarios de la zona (los hermanos García Álvarez y Francisco García Llerandi) para la adquisición de los terrenos sobre los que discurrirían las nuevas calles e inició las obras de urbanización de las fincas<sup>13</sup>. Por causas que no hemos podido determinar, únicamente se abrió uno de los viales proyectados, una calle de algo más de 250 metros de longitud que partía de la esquina noreste del barrio Bustillo y, con un trazado marcadamente rectilíneo, iba a desembocar junto al faro. Aunque la calle debió de ser abierta en su totalidad en 1912, la ocupación de los solares resultantes se produjo con gran lentitud. A finales de la década únicamente se habían edificado dos parcelas de la acera septentrional y no fue hasta los años treinta cuando la calle presentó un cierto aspecto urbano con la instalación de varias industrias.

Simultáneamente a los trabajos de urbanización, Federico Bernaldo de Quirós y su esposa promovieron la construcción de cuatro chalets en una pequeña parcela situada entre el faro y la playa de Puerto Chico, junto a los acantilados. Las viviendas eran alquiladas en su totalidad o por plantas<sup>14</sup> pero, según la opinión de Covadonga Álvarez Quintana, no lograron el objetivo inicial

<sup>10</sup> AHMLL, caja 887. *Contribución industrial*.

<sup>11</sup> *El Oriente de Asturias*, 29/09/1906 y 13/10/1906.

<sup>12</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 42, sesión del día 14/09/1908.

<sup>13</sup> *El Oriente de Asturias*, 01/08/1908 y número especial de verano de 2012.

<sup>14</sup> *El Oriente de Asturias*, 14/06/1913.

del promotor de funcionar como colonia vacacional de la burguesía por la escasa ocupación que mantuvieron durante sus primeros años de vida y por la utilización de algunos de ellos como residencias permanentes (ÁLVAREZ, 1989).

### 3. LAS CALLES ABIERTAS EN EL CUETO POR RAMÓN SÁNCHEZ VILLA

Ramón Sánchez Villa era propietario de una vivienda y de varios terrenos de gran extensión en el barrio del Cueto y, con el objetivo de dividir algunas de estas fincas y de facilitar el acceso a las mismas, promovió a finales del siglo XIX un proyecto a medio camino entre la parcelación particular y la reforma interior (puesto que también actuó sobre viales municipales) que mejoró la tortuosa trama urbana de una de las zonas de la localidad que a lo largo de la historia habían presentado un crecimiento más espontáneo.

El origen del proyecto parece encontrarse en la solicitud hecha por Sánchez Villa en septiembre de 1895 para levantar una verja y variar el trazado del camino del Cueto Alto. La obra fue aprobada poco después por el gobierno local, que creía que la reforma también sería beneficiosa para el vecindario, siempre y cuando el nuevo camino se ajustase a las condiciones establecidas por el consistorio<sup>15</sup>. Desconocemos si dicha mejora fue ejecutada en ese momento, pero, en mayo de 1896, el interesado presentó un ambicioso proyecto urbanístico en el entorno de su propiedad firmado por el sobrestante Rafael García<sup>16</sup>.

A pesar de que el proyecto no ha llegado hasta nuestros días, la prensa local y los libros de acuerdos municipales nos proporcionan la suficiente información para poder describir sus características con bastante precisión. El pequeño plan urbanístico establecía la apertura de cuatro nuevas calles de cinco metros de ancho: la calle de Santo Domingo, que enlazaría la zona del Cueto Alto con la del Cueto Bajo; la calle de Sánchez Villa, que partiría de la anterior y llegaría hasta la calle de la Calzada; la calle del Carrocedo, que arrancaría al norte de la calle de la Calzada y discurriría hasta la fuente pública y, por último, el cuarto vial, denominado Traseras del Cueto, conduciría desde la del Carrocedo hasta el río. Complementariamen-

te, se ensancharía el tramo de la calle de la Calzada que lindaba por el norte con sus fincas<sup>17</sup>.

El proyecto fue aprobado por el Ayuntamiento, aunque con una modificación respecto a la propuesta original: el ancho de las calles tendría que ser de seis metros en lugar de cinco<sup>18</sup>. Poco tiempo después comenzaron los trabajos con la expropiación de algunas pequeñas parcelas y viejas edificaciones situadas junto a las posesiones de Ramón Sánchez y se prolongaron aproximadamente durante un año<sup>19</sup>. Sin bien su conclusión se tradujo en una apreciable mejora de la red viaria, la opinión pública indicaba que el Ayuntamiento tendría que complementar estas obras con la mejora de la alineación de una de las nuevas calles, la reducción de la pendiente de todas ellas y la mejora de la iluminación de dos de los viales<sup>20</sup>.

### 4. EL BARRIO BUSTILLO

Una de las primeras parcelaciones de las que tenemos constancia en la villa de Llanes fue el conjunto de viviendas levantado por Ramón Bustillo (natural de La Pereda y emigrante en México) (RUBÍN, 2001) en San Antón a finales del siglo XIX. A mediados del año 1891, construyó en las inmediaciones del camino de Las Barqueras a Puerto Chico 23 viviendas, 22 de pequeñas dimensiones destinadas a clases humildes, con una planta y un corral en la parte posterior, y otra de superior tamaño<sup>21</sup>. Esta última edificación acogió al contingente de la Guardia Civil destinado en la localidad desde 1892 a 1905, cuando se abrió a escasos metros de distancia el nuevo cuartel de la Benemérita. Las viviendas estaban dispuestas en torno a dos manzanas alargadas de dirección norte-sur separadas por una gran plaza plantada con acacias, al norte de la cual se situaba la edificación aislada de mayores dimensiones. Separando las dos hileras de viviendas estaba emplazada la edificación de mayores dimensiones. Al sur, en perpendicular a las dos manzanas, existían una cantina y una bolera.

La barriada se construyó al margen de cualquier tipo de autorización municipal y fue con posterioridad, una vez levantadas ya las edificaciones, cuando el consistorio reclamó al promotor de la obra el pago de la correspondiente

<sup>15</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 34, sesiones de los días 21/09/1895 y 28/09/1895.

<sup>16</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 35, sesión del día 30/05/1896; *El Oriente de Asturias*, 03/05/1896.

<sup>17</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 35, sesión del día 22/05/1897; *El Oriente de Asturias*, 03/05/1896.

<sup>18</sup> *El Oriente de Asturias*, 31/05/1896 y 21/06/1896.

<sup>19</sup> *El Oriente de Asturias*, 06/09/1896; AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 35, sesión del día 22/05/1897; *El Correo de Llanes*, 15/07/1896 y 25/07/1896.

<sup>20</sup> *El Oriente de Asturias*, 11/07/1897, 31/10/1897, 13/03/1898 y 17/04/1898.

<sup>21</sup> AHMLL, caja 484. *Deslindes y rasantes*.

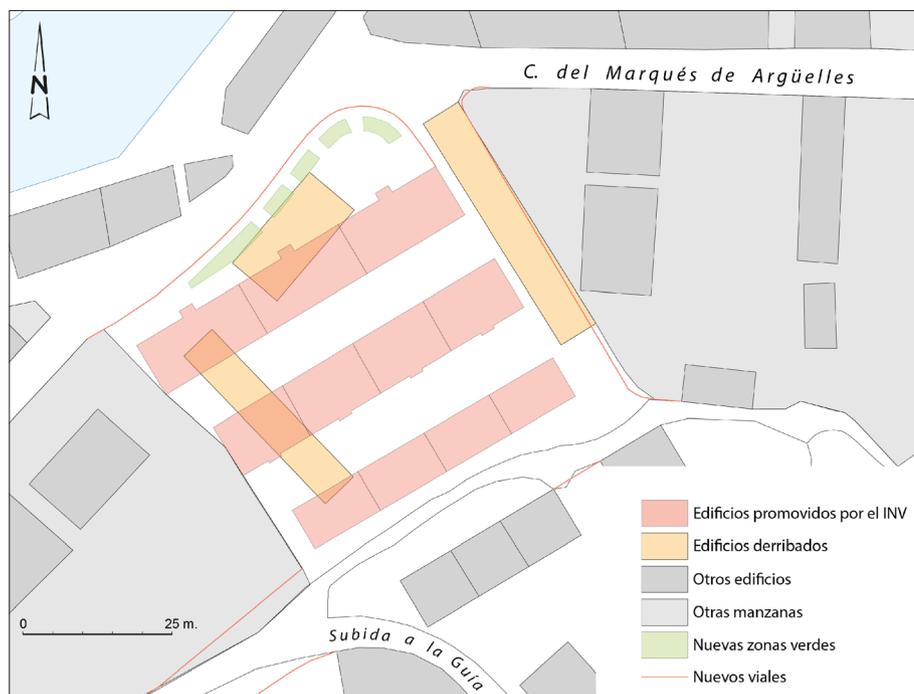


FIG. 7. Derribos y reformas viarias ejecutadas en el barrio Bustillo con la construcción de los bloques del INV (1956-1959). Fuente: elaboración propia a partir del plano de 1955 incluido en AMLL, expediente 2609.1. *Construcción de viviendas en el barrio de Bustillo* y plano de Llanes de 1955 de Juan Ortega.

tasa por las viviendas construidas<sup>22</sup>. El alumbrado se reducía a la existencia de una luz en el centro de la plaza proporcionada por el propio Ramón Bustillo, quien en noviembre de 1895 solicitó a la Sociedad Electricista de Llanes la instalación de la lámpara<sup>23</sup>. Posteriormente, se instaló una fuente en la entrada del barrio gracias a la derivación hecha en la tubería general que conducía a San Antón<sup>24</sup>.

Las malas condiciones en las que se encontraban las casas del barrio levantado por Ramón Bustillo, habitadas en su mayoría por marineros y sus familias, llevaron en 1951 a los propietarios de los terrenos (María Rosario Bernaldo de Quirós y Ernesto Luque) a proponer al Ayuntamiento la venta de la parcela a fin de que este, en colaboración con el Instituto Nacional de la Vivienda, levantara allí un grupo de viviendas protegidas<sup>25</sup>. Tras una serie de gestiones y la compra de dichos terrenos y de otros adyacentes, la institución estatal planteó entonces diversos proyectos, optando finalmente en 1955 por levantar un grupo de 68 viviendas distribuidas en tres bloques exentos que se dispondrían paralelamente con dirección suroeste-noreste. Los trabajos se iniciaron con el derribo de las ve-

tustas manzanas del primitivo barrio Bustillo; posteriormente, a finales del año 1956, comenzó la construcción de los bloques del Instituto Nacional de la Vivienda, unos trabajos que concluyeron entre 1957 y 1959, fecha esta última en la que se entregó a los inquilinos del tercero de los bloques las llaves de sus domicilios<sup>26</sup>.

## 5. EL BARRIO DE JUAN CUESTA

En 1912, Juan Cuesta Estergen, emigrante en México, construyó en un terreno de su propiedad una pequeña barriada de viviendas destinada a obreros en el barrio del Cueto Alto. En total, se levantaron ocho viviendas dispuestas en dos hileras de cuatro casas cada una que emplazaban en torno a un patio o corrala estrecha. Se trataría de la primera fase de una promoción que pretendía levantar un número igual de edificaciones con posterioridad, aunque no se llegó a materializar<sup>27</sup>. Las condiciones de salubridad y equipamientos de la barriada debían de

<sup>22</sup> AHMLL, caja 484. *Deslindes y rasantes; Libros de actas del concejo*, libro núm. 32, sesión del día 08/08/1891.

<sup>23</sup> *El Oriente de Asturias*, 10/11/1895.

<sup>24</sup> *El Oriente de Asturias*, 21/02/1904.

<sup>25</sup> AMLL, *Libros de actas de la Comisión Municipal Permanente*, libro 4078.1, sesión del día 28/05/1951.

<sup>26</sup> AMLL, *Libros de actas de la Comisión Municipal Permanente*, libro 7558.3, sesión del día 05/11/1956; *El Oriente de Asturias*, 18/05/1957, 01/06/1957, 04/01/1958, 15/02/1958, 07/02/1959 y 18/07/1959.

<sup>27</sup> AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 44, sesión del día 05/01/1912; AMLL, expediente 6243.1. *Plan Especial de Protección y Reforma Interior del casco histórico del Cueto, Llanes; El Oriente de Asturias*, número especial de verano de 2012.

ser bastante deficientes, puesto que carecían de agua potable y estaban alejadas en más de 600 metros de la fuente más cercana<sup>28</sup>. Algo mejor debía de ser la dotación en el saneamiento, ya que sabemos que Juan Cuesta construyó un colector que permitía la recogida de las aguas sucias de los excusados y las calles y las conducía al río Carrocedo, una obra de escaso coste al haberse levantado el barrio a la vera del cauce fluvial<sup>29</sup>.

## 6. LA MANZANA DE CASAS DE LOS ROMANO

A finales del siglo XIX, Manuel y Román Romano levantaron en una finca de su propiedad situada entre la carretera de Oviedo y la calle del Cotiello Alto una estrecha manzana rectangular formada por varios bloques adosados de planta baja y dos pisos de altura. La construcción de esta manzana vino acompañada de la apertura de una calle de dirección norte-sur con el objetivo de facilitar la entrada a las viviendas, a las que se accedía por la fachada este<sup>30</sup>. Carecemos de más información sobre esta parcelación, puesto que ni la documentación municipal ni las fuentes bibliográficas y periodísticas nos ofrecen datos sobre la fecha concreta de su construcción ni de los destinatarios de los inmuebles. No obstante, por su tipología creemos que puedan tratarse de viviendas destinadas a obreros.

## CONCLUSIONES

La construcción de la ciudad burguesa en Llanes ha seguido, en líneas generales y pese a su menor dinamismo, las pautas generales que han marcado la evolución de los núcleos urbanos españoles a partir de mediados del siglo XIX y hasta la entrada en vigor de la Ley del Suelo de 1956. La formación del nuevo modelo urbano se concretó, por un lado, en la realización de obras de reforma interior y, por otro, en la expansión a través de proyectos de ensanche y de parcelaciones particulares, así como en una nueva dotación de servicios y equipamientos.

En el caso de la villa llanisca, la expansión de su plano no implicó la apertura de un gran número de calles, puesto que la carretera Oviedo-Torrelavega ejerció como eje director para la construcción de edificaciones

en sus márgenes. Cuando dicha expansión se hizo a costa de trazar nuevos viales, no lo hizo, en la mayor parte de los casos, de acuerdo con los proyectos de ensanche promovidos desde el Ayuntamiento, sino que su promoción correspondió a la iniciativa particular, encargada de la lotificación de los baldíos lindantes con el casco urbano. El legado dejado por estas parcelaciones es aún perceptible en el plano actual de la localidad.

Las parcelaciones ejecutadas se caracterizaron por su heterogeneidad, tanto en sus formas y dimensiones como en lo que respecta al objetivo con el que fueron promovidas. Así, algunos de estos proyectos surgieron para levantar viviendas con destino a la clase obrera, otras tuvieron como finalidad la gestación de un espacio de residencia burguesa, temporal o permanente, y otras nacieron como resultado de la voluntad de sus promotores de mejorar la red viaria en el entorno de sus propiedades.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ CARBALLO, M. (2012): *Arquitectura y ciudad. Urbanismo medieval en Asturias: Llanes*, Universidad de Oviedo, Oviedo (tesis doctoral inédita).
- ÁLVAREZ QUINTANA, C. (1985): «Efectos de la migración a ultramar sobre la arquitectura y el crecimiento espacial de Pola de Allande (1850-1984)», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 115, pp. 621-646.
- (1989): «Los chalets de San Antón y el primer lanzamiento turístico de Llanes», *El Oriente de Asturias*, número extraordinario de junio, pp. 31-35.
- (1995): *Baños de mar en Ribadesella 1890-1936. Urbanismo, arquitectura y sociedad*, Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, Ribadesella, 558 pp.
- ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. M. (1977): *Gijón: industrialización y crecimiento urbano*, Ayalga, Salinas, 250 pp.
- BASSOLS COMA, M. (1973): *Génesis y evolución del derecho urbanístico español (1812-1956)*, Montecorvo, Madrid, 638 pp.
- BEASCOECHEA GANGOITI, J. M. (2002): «La ciudad segregada de principios del siglo XX: Neguri, un suburbio burgués de Bilbao», *Historia Contemporánea*, 25, pp. 181-202.
- (2017): «De la estancia de baños al veraneo de clase media: el cambio de modelo urbano en Plentzia, Bizkaia (1890-1975)», *Scripta Nova*, 568.
- K. ZARRAGA SANGRONIZ (2011): «Sociedad y espacio urbano en Getxo durante la década de 1920», en

<sup>28</sup> AHMLL, caja 478. *Solicitud de fuente en Juan Cuesta. Cueto Alto Llanes*.

<sup>29</sup> *El Oriente de Asturias*, 29/03/1913 y 26/04/1913.

<sup>30</sup> *El Oriente de Asturias*, 29/03/1913 y 20-3-1992; AHMLL, *Libros de actas del concejo*, libro núm. 32, sesión del día 06/09/1890 y libro núm. 34, sesión del día 16/11/1895.

- A. Pareja Alonso: *El capital humano en el mundo urbano: experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*, Universidad del País Vasco, San Sebastián, pp. 145-166.
- CALLEJA PUERTA, M., G. FERNÁNDEZ CUESTA y F. FERNÁNDEZ GARCÍA (2015): *Urbe I: la construcción histórica de la ciudad de Oviedo*, Ediciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo, 140 pp.
- CASTRO GONZÁLEZ, M. (2010): «A Estrada, el urbanismo de una villa marcada por la emigración», *A Estrada: Miscelánea Histórica e Cultural*, 13, pp. 257-277.
- DELGADO VIÑAS, C. (2011): «Castro Urdiales (Cantabria), de “villa marinera” a ciudad de servicios: la transformación urbanística de una “ciudad de frontera”», *Ería*, 86, pp. 237-270.
- (2015): «Estructura y forma de la ciudad a través de la cartografía histórica. Castro Urdiales, Cantabria (1800-1960)», *Investigaciones Geográficas*, 63, pp. 17-32.
- FERNÁNDEZ CUESTA, G. (1990): *El espacio geográfico del concejo de Siero*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 137 pp.
- (2002): «El marco geográfico», en *El libro de Siero*, Patronato Municipal de Cultura de Siero, Pola de Siero, pp. 15-74.
- (2015) (dir.): *Urbe II: la construcción histórica de la ciudad de Gijón*, Ediciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo, 141 pp.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A. (1980): *Langreo, industria, población y desarrollo urbano*, Universidad de Oviedo, Facultad de Letras, Oviedo, 506 pp.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F., y F. QUIRÓS LINARES (2001): *Atlas aéreo de Asturias, los paisajes del siglo XX*, Prensa Asturiana, Oviedo, 829 pp.
- FERRER REGALES, M. (1960): *La región costera del Oriente asturiano: estudio geográfico*, Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 207 pp.
- GARCÍA CUADRIELLO, M. del M. (1996): *Mar, veraneo y urbanización en Laredo (1850-1964)*, Universidad de Cantabria, Santander, 129 pp.
- Gran Atlas del Principado de Asturias* (1996), Nobel, Oviedo, 8 vols.
- LLAVONA CAMPO, M. (2007): *Una arquitectura de distinción: análisis y evolución de la casa indiana en el concejo de Llanes entre 1870 y 1936*, Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 263 pp.
- LLORDÉN MIÑAMBRES, M. (1978): *La producción del suelo urbano en Gijón (1860-1975)*, Colegio Oficial de Arquitectos de León y Asturias, Delegación de Asturias, Oviedo, 220 pp.
- MÉNDEZ GARCÍA, B. (1992): *La marina occidental asturiana*, Oikos-Tau, Vilassar de Mar, 565 pp.
- MORALES MATO, G. (1992) (dir.): *Geografía de Asturias*, Prensa Asturiana, Oviedo, 4 vols.
- MORALES SARO, M. C. (1999): *Llanes y América: cultura, arte y sociedad*, Porrúa, México, 273 pp.
- BERMEJO, C. (1993) (colab.): «Llanes, fin del siglo XIX: una contribución a los 125 años del periódico *El Oriente de Asturias*», *El Oriente de Asturias*, Llanes, 242 pp.
- MURCIA NAVARRO, E. (1981): *Las villas costeras en el sistema urbano asturiano*, Silverio Cañada, Gijón, 495 pp.
- PEDRAYES OBAYA, J. J. (1994): *Villaviciosa de Asturias, análisis urbano*, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Oviedo, 279 pp.
- PÉREZ GONZÁLEZ, J. A. (1977): *El barrio de Uría en Oviedo: de arrabal de enlace a centro comercial de Oviedo*, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias y León, Oviedo, 174 pp.
- QUIRÓS LINARES, F. (1978): *El crecimiento espacial de Oviedo*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 73 pp.
- (dir.) (1982): *Geografía de Asturias*, Ayalga, Salinas, 5 vols.
- RATO MARTÍN, H., y G. FERNÁNDEZ CUESTA (2018): «El proyecto de reforma y ensanche de la villa de Llanes de 1905», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 76, pp. 414-429.
- (2019): «La construcción de la ciudad burguesa en las villas asturianas. Los casos de Llanes y Ribadesella», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (en prensa).
- RUBÍN DE CELIS, C. (2001): *Recuerdos y memorias. El Oriente de Asturias*, Llanes, 234 pp.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. I. (2003): «Los orígenes de la villa de Llanes», en M. Calleja Puerta: *El Fuero de Llanes: edición crítica*, Sueve, Oviedo, pp. 181-195.
- SARO Y ROJAS, J. (1987): «Llanes», en O. Bellmunt y Traver y F. Canella Secades: *Asturias*, edición facsimilar, tomo I, Silverio Cañada, Gijón, pp. 281-298.
- SENDIN GARCÍA, M. A. (1995): *Las transformaciones en el paisaje urbano de Gijón (1834-1939)*, Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 349 pp.
- TERÁN, F. de (1999): *Historia del urbanismo en España, vol. III. Siglos XIX y XX*, Cátedra, Madrid, 400 pp.
- TOMÉ FERNÁNDEZ, S. (1988): *Oviedo, la formación de la ciudad burguesa, 1850-1950*, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Oviedo, 373 pp.
- URÍA RÍU, J. (1979): «Apuntes para la historia de Llanes», en *Estudios sobre la Baja Edad Media asturiana*, Oviedo, Biblioteca Popular, pp. 449-472.

— (1979): «Llanes, de la romanización al siglo XVI», en *Estudios sobre la Baja Edad Media asturiana*, Oviedo, Biblioteca Popular, pp. 449-472.

## FUENTES HEMEROGRÁFICAS

*El Oriente de Asturias*.

## FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Histórico Municipal de Llanes (AHMLL).  
Archivo Municipal de Llanes (AMLL).  
Archivo Municipal de Ribadedeva (AMRV).

## FUENTES FOTOGRÁFICAS

Fototeca del Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo.  
Fototeca de *El Oriente de Asturias*.

Recibido: 1 de abril de 2019

Aceptado: 9 de abril de 2019